

Si bien los temas amorosos son recurrentes en la música tradicional chilena, muchas veces se consideran como superficiales. El libro se atreve a poner en valor las canciones y tonadas, atribuyéndoles un profundo contenido conceptual y poético, junto con destacar la actividad musical de la cantora en los espacios sociales y la importancia de la visión de la mujer campesina como creadora y transmisora de una antigua tradición.

En definitiva, el libro es un aporte al acervo patrimonial nacional. Con su publicación sitúa en un espacio privilegiado a un conjunto de piezas inéditas de la literatura de tradición oral, las que se ponen a disposición del lector.

Lorena Valdebenito Carrasco

Instituto de Música Universidad Alberto Hurtado, Chile
lvaldebe@uahurtado.cl

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AUSTIN, JOHN, L.

1996 *Cómo hacer cosas con palabras*. Traducción de Genaro, R. Carrió y Eduardo A. Rabossi. Barcelona: Paidós.

BUSTOS VALDERRAMA, RAQUEL

2013 *La mujer compositora y su aporte al desarrollo musical chileno*. Santiago: Ediciones Universidad Católica.

FUBINI, ENRICO

2005 *La estética musical desde la antigüedad hasta el siglo XX*. Madrid: Alianza.

RAMOS, PILAR

2003 *Música y feminismo. Introducción crítica*. Madrid: Narcea.

SALAS ZÚÑIGA, FABIO

2012 *Mira niña: creación y experiencia de rockeras chilenas*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

SALINAS, MAXIMILIANO Y MICAELA NAVARRETE

2012 *Para amar a quien yo quiero. Canciones femeninas de la tradición oral chilena recogidas por Rodolfo Lenz*. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM).

Fabio Salas Zúñiga. *Mira niña: Creación y experiencia de rockeras chilenas*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012. 268 pp.

Desde fines de la década de 1950, el rock chileno paulatinamente ha consolidado su presencia en el país, a pesar de que hechos como las restricciones impuestas por la dictadura de Pinochet y la posterior crisis de la industria discográfica nacional afectaron enormemente a su evolución y la de otros géneros musicales. A lo largo de este proceso cabe señalar que en el mundo rockero se mantuvo un predominio casi exclusivo del género masculino. Las mujeres quedaron permanentemente relegadas a un segundo plano, al momento de encabezar proyectos, liderar este tipo de bandas y también en los estudios que en el último tiempo se han realizado sobre la música chilena, por lo que representan un vacío temático considerable.

Es aquí donde radica la importancia del presente libro de Fabio Salas, puesto que se propone a llenar en parte esta carencia temática, a partir de un artículo que lleva el mismo título de esta obra. Dicho artículo ganó el tercer concurso de Ensayos en Humanidades Contemporáneas, organizado por el suplemento *Artes y Letras* de *El Mercurio*, el Goethe Institut y la Universidad Diego Portales. Este artículo constituye la base del libro. Como una manera de complementarlo y expandirlo en un estudio más amplio, Salas incluye dos apartados, que contienen entrevistas a cuatro destacadas rockeras

chilenas, junto con un breve pero interesante estudio sobre la participación de diversas mujeres en la música a lo largo del siglo XX.

El artículo que conforma el núcleo del libro es, básicamente, una reseña sobre los orígenes del concepto de mujeres rockeras en Chile. Para ejemplificarlo con íconos de la música nacional, se remite a algunos rasgos de Violeta Parra y de otras cantantes de los años 60, época en la que la música pasó a ser urbana. Sitúa al grupo Aguaturbia y a su vocalista Denise como los pioneros de este género musical. Posteriormente, señala que en los años 70 la música adquirió un matiz político al sumarse a las ideologías de izquierda, luego del golpe militar de 1973 y su consiguiente vacío cultural. Además relata casos de rockeras existentes en la década de 1980, como Sol Domínguez, Catalina Telías, Arlette Jequier y otras, junto a grupos como Los Prisioneros. Fue este grupo el que modificó el panorama al integrar el discurso político al rock.

Fabio Salas concluye su artículo con un balance negativo al momento de analizar el panorama musical del país a partir de los años 90 luego del fin de la dictadura. Resalta la presencia de guetos y segmentos que fragmentaron la música, además de la manipulación, las “aberraciones” creadas, la falta de profesionalismo y el compadrazgo existente. Para el caso de las rockeras indica que hubo exponentes interesantes como Venus y Mamma Soul, junto a espacios como el FEM FEST. No obstante, hace notar pero remarca que debe existir un mayor diálogo con el rock femenino, sacar partido a las diferencias de género y superar el machismo imperante.

Además, el autor incluye un apartado en el que compila entrevistas que realizó a cuatro mujeres exponentes del rock chileno. Ellas son Denise, vocalista del grupo Aguaturbia, Sol Domínguez, líder de las bandas En busca del tiempo perdido y Sol y Medianoche, Arlette Jequier y Claudia Sepúlveda, voces principales de Fulano y Sónica respectivamente. Este capítulo cobra un gran valor gracias a que Salas no se concentra en exclusivo en lo musical, sino que busca recorrer, a partir de las preguntas realizadas durante los relatos, todas las aristas posibles acerca de la vida y obra de estas mujeres. Esto le permite al lector apreciar las complejas y profundas raíces que tiene la música, y comprender, en parte, la evolución político-cultural que ha tenido en el país a partir del contexto en el que estas mujeres desarrollaron sus carreras.

El último apartado del texto se titula “semblanzas”. Fabio Salas hace un repaso acerca de diversas exponentes de la música, como Bessie Smith, Marianne Faithfull, Maddy Prior, Annie Haslam, Kate Bush, Sinead O’Connor, Rita Lee y Gabriela y Luz Casal. Esto constituye un muy buen anexo para comprender la realidad que vivieron las pares internacionales de las mujeres protagonistas de esta obra. En el capítulo relata sus experiencias de vida, describe sus personalidades y la manera en que las implementaron en sus canciones, carreras y maneras de expresarse en público. De este modo logra destacar el espíritu de superación de Marianne Faithfull, el dolor de Bessie Smith, la fragilidad de Sinead O’Connor y muchos otros rasgos que quedan a la vista del público lector.

Este texto de Fabio Salas nuevamente contribuye a los estudios acerca de la música nacional junto con otros excelentes trabajos anteriores como *El grito del amor* (Lom, 1998); *La primavera terrestre* (Cuarto Propio, 2003) y *El Rock: su historia, autores y estilos* (USACH, 2000). Al concluir la lectura se pone de relieve su acercamiento a las rockeras nacionales, y se coloca a las mujeres en las que centró su relato en un sitial fruto de su dignidad, esfuerzo, y por encima de todo, mucho talento. Para todos aquellos que disfrutaron el libro no dejará de sorprenderles el hecho que en un mundo como la música, que a primera vista aparece democrático, hayan existido por largos años estructuras piramidales arcaicas que relegaron a la mujer a un papel secundario, e incluso, que todavía existan resabios de esas prácticas.

Finalmente, cabe señalar que *Mira niñita, Creación y experiencia de rockeras chilenas* es un primer gran paso para desentramar todos los elementos existentes que permitan con el tiempo la realización de mayores estudios sobre el tema, y también para llenar un espacio que no ha sido tratado con la profundidad que lo amerita. Es de esperar que a futuro existan en Chile mayores investigaciones acerca del rol de la mujer en este arte, el que muchas veces sufre de ingratitud y de olvido por parte de la sociedad, pero que de todas maneras cuenta con todo el aprecio y la valoración de gremios como el historiográfico.

Jorge Gaete Lagos
Universidad Nacional Andrés Bello
jlgaete_reload@hotmail.com